

LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN CONTINUA PARA ACTUALIZAR HABILIDADES Y CONOCIMIENTOS

Castilla y León tiene más 47.000 estudiantes en Formación Profesional y los 90.000 en la Universidad

La definición de los programas de formación dual, de formación en la empresa, cuyos resultados se empiezan a ver cuando pasa un tiempo, ha de ser más ágil, sobre todo cuando se detecta la necesidad de un perfil profesional, porque si se tardan mucho en dar una respuesta ya no serán útiles, habrá otras demandas.

Las personas jóvenes, y se ve, por ejemplo, en los informes que presenta el CESCYL con el Consejo de la Juventud de Castilla y León, quieren trabajar y emanciparse. El trabajo es una vía fundamental para lograrlo, al igual que disponer de una vivienda, que es el otro gran factor para la emancipación. Pero las estadísticas dicen que la emancipación empieza a los 30 años, que es la edad en la que se deja de ser joven legalmente.

No obstante, la valoración del trabajo ha cambiado y la de la empresa también. Estamos en una transformación de la que no somos conscientes todavía porque la estamos viviendo. Seguro que tampoco lo eran con la máquina de vapor en las fábricas del siglo XIX. Se está dando un cambio profundo en la percepción del trabajo y la empresa, que se ha acelerado con la pandemia.

También las personas mayores (el llamado talento sénior) son imprescindibles para atender las nuevas necesidades empresariales y quizá hasta hace poco no se ha valorado suficientemente. Se han producido numerosas jubilaciones anticipadas que hoy se consideran inexplicables, como una pérdida de talento.

En definitiva, no se trata únicamente del diseño de las titulaciones de formación profesional y universitarias, sino de la formación continua para actualizar y adquirir habilidades, y ahí todavía no el sistema no es suficientemente ágil.

El citado modelo europeo de microcredenciales facilita la respuesta rápida y de calidad en materia de formación urgente y a la carta. Castilla y León cuenta con una buena "potencia instalada" en su sistema educativo, incluido el universitario, que puede dedicarse a este nuevo servicio público, atendiendo las necesidades de contratación por las empresas y las organizaciones sociales y la elaboración de mapas de necesidades de talento y perfiles laborales y profesionales. Esta agilidad en la respuesta resulta atractiva para

las personas jóvenes y no tan jóvenes, en los cambios y las adaptaciones de las actividades para el empleo y el emprendimiento.

Castilla y León es atractiva para formarse. Se han superado los 47.000 estudiantes en Formación Profesional y los 90.000 en la Universidad. La mayor parte procede de fuera, pues somos capaces de atraer a personas jóvenes de lugares diversos. El reto es conseguir que, cuando se hayan formado, elijan trabajar aquí, conociendo bien los puestos de trabajo que se necesitan cubrir.

Se requiere, en este sentido, la coordinación entre las Administraciones, las empresas y otras entidades empleadoras (como el tercer sector), con la participación de las organizaciones empresariales y sindicales a través del diálogo social. Constituyen un buen aliado las asociaciones Alumni de las universidades, como demuestra el nuevo programa "Empresas Amigas" de Alumni-Universidad de Salamanca. El gran paso que ha de darse en el sistema de Formación Profesional y de Universidad consiste en la plena integración de las empresas y otras entidades empleadoras como agentes proveedores de formación. Las titulaciones deben brindar una formación sólida, pero han de complementarse con esta otra dimensión, dirigida a la creación de empleo de calidad.

Una de las principales preocupaciones consiste en saber si seremos capaces de cubrir satisfactoriamente las demandas sociales con puestos de trabajo atractivos para las personas jóvenes y también para el talento sénior, con una reactualización de conocimientos y habilidades. Debemos dar respuestas rápidas, que no tienen por qué ser muy largas. La respuesta está en el sistema educativo en Castilla y León y sus excelentes profesionales, así como en la ciencia y la tecnología, con la investigación, la innovación y la transferencia del conocimiento, basadas en nuestro excepcional sistema universitario y en otras entidades, como la red de centros tecnológicos. Si hace falta formación en un sector productivo o social, en una zona o en una empresa, ha de facilitarse urgentemente, con contenidos útiles para las personas trabajadoras y las empresas. La ausencia de respuesta o la excesiva burocratización de la misma restaría la eficacia requerida.



Enrique Cabero Morán, presidente del Consejo Económico y Social de Castilla y León.

Las personas jóvenes quieren trabajar y emanciparse. El trabajo es una vía fundamental para lograrlo, al igual que disponer de una vivienda, que es el otro gran factor para la emancipación. Pero las estadísticas dicen que la emancipación empieza a los 30 años

**CONSEJO
ECONÓMICO Y
SOCIAL DE CYL**

Avda. Salamanca, 51. 47014
Valladolid

www.cescyl.es
cescyl@cescyl.es

Tel.: 983 394 200 / 983 394 355